

**Descolonialidad y producción del conocimiento en internacionalización de la
educación superior**

**Decolonialidade e produção de conhecimento na internacionalização do ensino
superior**

**Decoloniality and production of knowledge in the internationalization of higher
education**

Moderadores: Paulina Latorre, María Julieta Abba y Lionel Korsunsky

Participantes: Fernanda Leal, Sharon Stein y Eduardo Rinesi

Resumen

La Red REDALINT organizó el 10 de junio de 2022 el webminario: “*Descolonialidad y producción del conocimiento en internacionalización de la educación superior*” con la participación de tres destacados especialistas en el tema: la Dra. Fernanda Leal, Universidade Federal de Santa Catarina; de Brasil, la Dra. Sharon Stein; de la University of British Columbia, de Canadá; y el Dr. Eduardo Rinesi, de la Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

La presentación y moderación del evento fue realizada por las/os integrantes de la Red REDALINT: María Julieta Abba, de UNISINOS, Brasil; Paulina Latorre, de UFRO, Chile; y Lionel Korsunsky, de UNCo, Argentina; quienes contextualizaron la temática del evento e iniciaron el debate a partir de dos preguntas esenciales sobre las características de los procesos

de internacionalización a nivel regional y las distintas construcciones teóricas críticas. Así también indagaron sobre las posibilidades de generar una perspectiva autónoma de la internacionalización universitaria y las estrategias para llevarla a cabo desde las prácticas y acciones concretas.

A partir de dos preguntas iniciales, las/os especialistas debatieron sobre sus visiones de la internacionalización universitaria regional desde sus distintas perspectivas y experiencias, generando un interesante debate que resalta los principales aspectos del proceso de construcción de un modelo alternativo de internacionalización para las instituciones de educación superior desde la región latinoamericana.

Palabras clave: internacionalización universitaria, perspectivas críticas, contrahegemonía, Latinoamérica.

Resumo

A Rede REDALINT organizou no dia 10 de junho de 2022 o webinar: “Decolonialidade e produção de conhecimento na internacionalização da educação superior” com a participação de três especialistas de destaque no assunto: Dra. Fernanda Leal, da Universidade Federal de Santa Catarina, do Brasil; Dra. Sharon Stein, da University of British Columbia, do Canadá; e Dr. Eduardo Rinesi, da Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.

A apresentação e moderação do evento ficou a cargo dos integrantes da Rede REDALINT: María Julieta Abba, da UNISINOS, Brasil; Paulina Latorre, da UFRO, Chile; e Lionel Korsunsky, da UNCo, Argentina; que contextualizou o tema do evento e iniciou o debate com base em duas questões essenciais sobre as características dos processos de

internacionalização a nível regional e as diferentes construções teóricas críticas. Assim, também indagaram sobre as possibilidades de gerar uma perspectiva autônoma de internacionalização universitária e as estratégias para realizá-la a partir de práticas e ações concretas

A partir de duas questões iniciais, os especialistas discutiram suas visões de internacionalização universitária regional a partir de suas diferentes perspectivas e experiências, gerando um interessante debate que destaca os principais aspectos do processo de construção de um modelo alternativo de internacionalização para instituições de ensino superior. região.

Palavras-chave: internacionalização universitária, perspectivas críticas, contra-hegemonia, América Latina.

Abstract

The REDALINT Network organized on June 10, 2022 the webinar: "Decoloniality and production of knowledge in the internationalization of higher education" with the participation of three leading specialists in the subject: Dr. Fernanda Leal, from the Universidade Federal de Santa Catarina, from Brazil; Dr. Sharon Stein, from the University of British Columbia, from Canada; and Dr. Eduardo Rinesi, from the Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina

The presentation and moderation of the event was carried out by the members of the REDALINT Network: María Julieta Abba, from UNISINOS, Brazil; Paulina Latorre, from UFRO, Chile; and Lionel Korsunsky, from UNCo, Argentina; who contextualized the theme of the event and started the debate based on two essential questions about the characteristics of internationalization processes at the regional level and the different critical theoretical

constructions. Thus, they also inquired about the possibilities of generating an autonomous perspective of university internationalization and the strategies to carry it out from practices and concrete actions.

Based on two initial questions, the specialists discussed their visions of regional university internationalization from their different perspectives and experiences, generating an interesting debate that highlights the main aspects of the process of building an alternative model of internationalization for higher education institutions. from the Latin American region.

Keywords: university internationalization, critical perspectives, counter-hegemony, Latin America

Introducción

El webinar organizado por la Red REDALINT el día el 10 de junio de 2022 tuvo por objetivo abordar el tema: “Descolonialidad y producción del conocimiento en internacionalización de la educación superior” con tres destacadas/os especialistas que dialogaron y debatieron sobre sus distintas miradas sobre estos conceptos a partir de dos preguntas iniciales, que dieron lugar a una interesante conversación con las/os participantes del evento. Estas preguntas iniciales tuvieron por objetivo acercarnos a las perspectivas de cada un/a sobre sus visiones respecto a la internacionalización universitaria a nivel regional, los acercamientos teóricos críticos o alternativos a tal construcción conceptual, así como las posibilidades concretas de su desarrollo en las instituciones de educación superior en nuestros países en el contexto actual.

En el encuentro virtual presentado por María Julieta Abba, de UNISINOS (Brasil) participaron:

- **La Dra. Fernanda Leal**, Doctora en Administración por la Universidade do Estado de Santa Catarina, Brasil, con doctorado sándwich con el Center for International Higher Education, del Boston College, Estados Unidos; y con Maestría en Administración por la Universidade Federal de Santa Catarina. Actualmente Directora de Relaciones Internacionales de la Universidade Federal de Santa Catarina (UFSC), de Brasil. Fue Secretaria Ejecutiva en la Pro Rectoría de desarrollo y gestión de personal de la UFSC y profesora sustituta del Departamento de la Secretaría Ejecutiva da Universidade Federal de Sergipe.
- **La Dra. Sharon Stein** es profesora asistente del departamento de Estudios en Educación de la University of British Columbia, de Canadá. Actualmente trabaja en el análisis de las prácticas educacionales e intervenciones que confrontan el colonialismo en varios sectores de la sociedad, especialmente en el campo de la educación. Es fundadora de la Red de Estudios de la Internacionalización Crítica (Critical Internationalization Studies Network, <https://criticalinternationalization.net/>) y miembro fundadora del colectivo “gesticulando hacia el colectivo de futuros coloniales (“gesturing towards the colonial futures collective”, <https://decolonialfutures.net/>)
- **El Dr Eduardo Rinesi**, Licenciado en Ciencia Política por la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, Máster en ciencias sociales por la Faculdade Latinoamericana de Ciências Sociais y Doctor en

Filosofía por la Universidade de São Paulo, de Brasil. Es politólogo y filósofo, Profesor Asociado regular de la Universidad Nacional de General Sarmiento, de Argentina, de la que fue rector entre los años 2010 y 2014, período durante el cual presidió la Comisión de Asuntos Internacionales del Consejo Interuniversitario Nacional de su país.

A continuación, se presenta el interesante intercambio realizado por las/os especialistas a partir de las preguntas iniciadoras del debate. Se detalla que cada intervención se presenta en el idioma del entrevistado a los fines de reflejar del mejor modo la participación e incentivar el diálogo entre lenguas y contextos distintos.

Primera pregunta

Questions:

- 1) which we call for sharing is based on your experience, specifically by looking at the situation before and after COVID, how would you observe the processes of internationalization of higher education for institutions in the region? And this is based on your experience, so it's probably about in your region where you are located, right?
- 2) And how would you evaluate the possibility of developing a critical alternative and autonomous internationalization process, which can also foster integration between our higher education system?

Preguntas:

- 1) Desde su experiencia ¿Cómo observa los procesos de internacionalización universitaria en las instituciones de la región, en particular al observar la situación antes y actualmente, luego del COVID?

- 2) ¿Cómo evalúa en este contexto la posibilidad de desarrollar una internacionalización crítica, autónoma, que fomente procesos de integración entre nuestros sistemas de educación superior?

Perguntas:

- 1) Desde sua experiência, como observa os processos de internacionalização universitária nas instituições da região, em particular, ao observar sua situação antes e atualmente, após o COVID?
- 2) Como avalia nesse contexto a possibilidade de desenvolver uma internacionalização crítica, autônoma e alternativa que possa fomentar esses processos de integração entre nossos sistemas de educação superior?

Fernanda Leal: Olá, boa tarde a todas e a todos, obrigada pela possibilidade de participar desse momento de aprendizagem coletiva, com o qual eu espero contribuir de alguma forma. E já tentando responder à pergunta – claro, desde a minha perspectiva, e eu estudo a internacionalização da educação superior no contexto brasileiro [...] a partir da orientação epistemológica pós colonial e decolonial – eu penso que nós podemos afirmar que seja em nível nacional ou institucional, por meio das políticas e dos programas orientados a fomentar esse processo e também dos discursos a seu respeito, a concepção dominante de internacionalização da educação superior está majoritariamente atrelada aos interesses do centro de sistema mundial, ou seja, nessa concepção dominante, ela se constitui como um objeto de determinações exteriores. Em grande medida, esse processo se encontra imerso em uma matriz cultural de poder colonial, e avança sob o alicerce de um imaginário global que determina muito bem o que

significa internacionalizar e como se deve internacionalizar, ou o que conta e o que não conta como internacionalização. Essa perspectiva acaba fazendo com que outras iniciativas de internacionalização que não estejam alinhadas à ideia dominante volatizem e desapareçam como realidade. E uma das características que eu percebo nesse paradigma dominante é a ideia de internacionalização como imperativo é bem incondicional. Sempre que referenciada, a internacionalização tem uma conotação que é predominantemente positiva e prescritiva, que tende a expor somente o triunfo da internacionalização, enfatizando unicamente o seu lado emancipatório. Ou seja, é um paradigma que retoma a toda a ideia de modernidade, todas as suas promessas, as suas narrativas parciais de felicidade, de progresso, de salvação. Existe um conceito que muito provavelmente, diversas das pessoas aqui presentes conhecem, que é o de *comprehensive internationalization*, equivalente a internacionalização transversal, integral, abrangente, segundo o qual a internacionalização é um imperativo institucional que necessita alcançar a universidade na sua totalidade por meio da “conscientização dos sujeitos”, é um conceito que determina que a internacionalização deve acontecer sob quaisquer circunstâncias. Essa advocacia para que a internacionalização aconteça a qualquer custo deixa pouco espaço para que se debata sobre as contradições atreladas a esse processo, sobre os dilemas que ocorrem no contexto da internacionalização, sobre como se engajar eticamente num contexto intercultural e sobre o que a internacionalização é ou pode ser. Então, em grande medida, o que se observa, pelo menos no contexto brasileiro, é que nessa concepção dominante – que diz internacionalizar é algo que não está sob questionamento – o percurso específico da internacionalização também está determinado. E isso ocorre mesmo que se trate de um projeto que não sirva a toda a

diversidade presente no contexto das universidades brasileiras, mas a uma parcela específica que se beneficia dessa perspectiva, na qual prevalece a crença de que há somente um caminho a seguir. Por que eu estou falando de tudo isso, por que eu acho que é importante? Antes de falar sobre o antes e o depois da pandemia da Covid-19, é importante que se entenda qual é a concepção dominante de internacionalização aqui no contexto de onde eu estou falando. O que eu percebo, pelo menos a partir das minhas análises específicas: no contexto da pandemia da COVID-19, a internacionalização segue em grande medida imersa nesse mesmo paradigma, ela continua sendo abordada de um viés positivo e prescritivo, como um fenômeno que é inevitável e que é irreversível. Então, desde o início da pandemia, diversos debates sobre a internacionalização foram promovidos aqui no contexto brasileiro, eu penso que a FAUBAI, a Associação Brasileira de Educação Internacional, foi uma das promotoras desses debates. Então, muito se discutiu sobre a internacionalização no contexto da conta da pandemia, mas não me parece que essa crise estrutural ampla levou as instituições a de fato pensar em novas perspectivas para a internacionalização, porque os discursos continuaram advogando para que o processo acontecesse sob quaisquer circunstâncias, a qualquer custo, em vez de promover reflexões sobre os seus dilemas, sobre as suas contradições, sobre o potencial que a internacionalização tem para subverter as desigualdades e até mesmo, a contribuição que a internacionalização poderia dar para o contexto da pandemia. Então, o que eu observo é que, aparentemente, também não há questões sobre as práticas que aconteceram de internacionalização até o momento, ou sobre questões estruturais mais amplas que impedem a internacionalização de ser um processo verdadeiramente democrático e socialmente justo. As

questões mais complexas não são abordadas com a profundidade que elas deveriam, por exemplo, nós poderíamos de fato falar das desigualdades presentes no contexto da internacionalização, sem abordar a centralidade histórica da universidade como um local chave para a institucionalização e a naturalização das relações de apropriação e exploração? E agora que as coisas estão voltando ao normal, entre aspas, me parece que os mesmos programas, a mesma lógica de internacionalização, simplesmente voltou a ocorrer. Por trás de tudo isso que acontece na superfície, me parece que consta a ideia de que existem necessidades globais e somente um centro no qual o conhecimento é produzido para resolver os problemas de todos. Então, segue dominante a ideia de que há um único caminho a seguir, e essa não é uma perspectiva muito otimista. Mas eu penso que várias são as possibilidades para que se desenvolva uma internacionalização que seja mais crítica, mais autônoma, mais alternativa e que fomenta, também, processos de integração ou, ao menos, que busque se distanciar dessa perspectiva eurocentrada e colonial. Na minha tese doutoral, eu apontei para algumas das possibilidades para que isso ocorra. Eu lembro que uma delas foi a questão de tentar dar voz e tentar trazer à tona as iniciativas de interação Internacional e intercultural que acontecem no contexto das universidades, mas que muitas vezes, não são categorizadas como iniciativas de internacionalização. Então, nós sabemos da diversidade das universidades públicas da nossa região. Sabemos que muitas coisas acontecem nesse nosso contexto. Só que porque a ideia de internacionalização está tão atrelada, está tão imersa numa perspectiva colonial, muitas vezes essas iniciativas, em que realmente acontecem relações recíprocas de troca, elas não são categorizadas dessa forma. Então essa seria uma das possibilidades. Outra possibilidade,

também, é a questão da ampliação do horizonte epistemológico da internacionalização e que debates como este, que está acontecendo agora, em que se discute, de fato, a essência da internacionalização. Acho que são iniciativas que podem trazer uma contribuição bastante significativa para que possamos de fato pensar em outras possibilidades, já que a retórica da modernidade nos leva sempre a olhar para um único caminho e pensar que há só um caminho a seguir.

Sharon Stein: Estoy muy feliz de estar aquí con ustedes hoy, y muy agradecida. I want to start by thanking not only the organizers for having me, and everyone for being here, but also thanking the Indigenous peoples of the place where I currently live. This is Stó:lō territory. The Stó:lō people have been taking care of this place since time immemorial. And here in Canada and everywhere else, colonialism isn't just a historical fact, it is very much alive and well and subsidizing our existence all the time. And subsidizing internationalization in higher education. And of course, there are many different layers and trajectories of colonialism. It's also what enables us to speak to each other across these very long distances, including the mining of earth minerals that are in very unethical conditions that go into our computers in the physical impact of the wires that connect us virtually.

And of course, again, internationalization is a central place where we see these threads of colonialism coming together both at home domestically as well as globally, so I can only really speak to my context here in Canada, and my overarching, short answer is that very little has changed from before and after Covid. The economic imperative that drives internationalization here is still the bottom line. It is the driver of internationalization activities, and there is a sense

that it is what we would call a juggernaut: there's no stopping it and no slowing it down, at least not on the initiative of our institutions. It's probably likely that any major changes are going to come from the outside, perhaps a future pandemic or economic downturn. But currently, there's just too much money to be made, especially in a moment where government funding for higher education is declining, so institutions are scrambling for more sources of revenue.

And of course, we also have to say that in addition to the economic interests of the receiving institutions like mine, there's also the sustained interest of arriving students in studying in places like Canada. The West largely continues to be seen as the height of human progress, evolution and development, and a desirable place to live, study and potentially migrate to. So as long as both of these things – the desire for Western-style development and education, and the desire on the part of institutions like mine for the economic benefits – remain unchanged, it's unlikely that internationalization, its dominant form, is going to change.

But that being said, there are definitely a growing number of critical voices, not just among scholars but also administrators in our universities. And that also means that there are more cracks or spaces within our institutions for exploring and testing out other possibilities. And in many ways, I find that it's most beneficial for these possibilities to be under the radar, to not be very visible, because if they are, they tend to attract the wrong kind of attention and potentially get shut down by those who would find it threatening. It's unlikely that these little efforts are going to become large-scale changes anytime soon. And I actually think that's okay, because many of these efforts are experimental. They're not fully fledged models that are meant to replace the old internationalization, and they of course have their own limitations. My

approach is not to so much to look for replacements, but to ask what is possible in our context. If I think about my context, there would be things like offering courses that challenge the colonial and capitalist status quo of international education, or figuring out times to raise difficult questions about “who decides in whose name, for whose benefit, and in whose expense.” So, for instance, when my institution is developing an international education strategy or developing study abroad programs, challenging (neo-) colonial dynamics, and, of course, seeking out any opportunities that we can to invite conversations that are not just about increasing the representation of more diverse perspectives, but also about the redistribution of resources and even reparations for historical and ongoing legacies of colonial harm. I have a few examples from my context in UBC of things we have been trying to do, and one actually is a potential study abroad program bringing Canadian students to Brazil, specifically to Indigenous communities that we work with in my research collective, Gesturing Towards Decolonial Futures, who have actually asked for us to figure out a way to bring students from Canada to Brazil, because they want to share and they want to figure out how we can face today's many massive challenges differently together. There's also a big demand on the part of our Indigenous community partners in Brazil for us to support the facilitation of connections between Indigenous scholars and students in Canada and Brazil. So, we have been trying to figure out modes of knowledge exchange between these two communities in the North and South to share information and knowledge about food sovereignty and food security and it's very much our role as non-Indigenous people to just make this happen when asked, and to find the resources for these connections to be made. The last piece is trying to generate momentum in places like

Canada for a movement that tries to replace things like the idea of carbon trading with something like the idea of climate debt reparations to Indigenous peoples. Thank you

Eduardo Rinesi: Muchas gracias. Buenas tardes. Es una alegría estar aquí en este encuentro.

Gracias a Redalint y gracias a Lionel por la invitación. Me gustaría tomar dos asuntos, muy rápidamente. Empezaría por la segunda pregunta, referida a la posibilidad de propiciar procesos de integración entre nuestros sistemas de educación superior en América Latina, y de ella, del modo mismo en que está formulada, querría subrayar la importancia del énfasis en los *sistemas* de educación superior en la región. Porque por supuesto hay muchas formas, muchas estrategias, muchos mecanismos de internacionalización para nuestras *instituciones* universitarias o para los grupos o equipos de trabajo que desarrollan en ellas sus tareas. Hay proyectos de investigación que llevamos adelante entre grupos de distintas universidades; hay programas de investigación o de docencia; hay redes universitarias internacionales, temáticas o no temáticas, más chicas o más grandes; hay redes de redes e incluso grandes asociaciones de universidades en América Latina. Hay varias, muy especialmente dos, muy notorias y muy antiguas, que son grandes asociaciones que han hecho un aporte fundamental a la internacionalización de las universidades, o de *algunas* universidades, pero que son, en todos los casos, redes, o grupos, o asociaciones, o formas de articulación del trabajo entre universidades de, digamos así, “membresía”. Hay universidades miembros de esos grupos o de esas redes. Y hay otras que no son miembros. Las que no son pueden pedir ser, y las redes estudiarán ese pedido y les dirán: “sí, cómo no”, o “no: mire, usted no cumple nuestros requisitos”. Esto no está ni bien ni mal. Yo puedo armar un grupo particular de amigos o de lo que sea y dejar entrar a los que quiera y a los que no quiera no dejarlos. Pero lo

que quiero decir es que hay aquí, en este modo de estructurar la internacionalización universitaria, un fuerte componente particularista. Y a mí me parece que es importante avanzar en una perspectiva de internacionalización universitaria, y en particular de integración regional universitaria, fuertemente *universalista*: es decir, que trabaje, no a nivel de las universidades o de grupos de universidades, sino de los sistemas universitarios nacionales, de la articulación entre el conjunto de sistemas universitarios nacionales de toda la región. Por dos razones. Primero, porque una política de este tipo tiene mucho más alcance, evidentemente. Si todas las universidades que componen todos los sistemas universitarios de todos los países de la región pudieran articularse a través de la articulación de los sistemas de los que forman parte, eso permitiría que los beneficios de esa internacionalización alcanzaran a muchos más estudiantes, a muchos más docentes, a muchos más investigadores, lo cual es importante no sólo desde una perspectiva cuantitativa, sino, diría yo, desde una perspectiva conceptual. Yo le doy mucha importancia a esa extraordinaria declaración de la Conferencia Regional de Educación Superior del IESALC, de la UNESCO, reunida en 2008 en Cartagena de Indias, que establece un principio que es fundamental para la educación superior en América Latina, que es el que dice que la educación superior es un derecho universal. Y subrayo esto porque es muy razonable que otras regiones del mundo organicen su vida universitaria (y como parte de esa vida universitaria sus estrategias de internacionalización o de integración regional) según otras lógicas, porque este principio de la educación superior como un derecho, que en efecto fue discutido y votado en esa conferencia para América Latina, no fue aprobado en la conferencia mundial de educación superior de un año después, ni tampoco en la de diez años después. El mundo no organiza su

educación superior considerándola un derecho. Pero nosotros, en América Latina, sí. Nosotros pensamos en la educación superior como un derecho humano universal y eso me parece que nos obliga a pensar en el carácter necesariamente universal que deben tener las políticas tendientes a garantizar ese derecho, que no es solo el derecho de nuestros y de nuestras jóvenes a ingresar a las universidades y realizar en ellas sus estudios, sino su derecho a hacerlo en los más altos estándares de calidad, pero además, también, el derecho *del pueblo en su conjunto* a recibir de esas universidades los mejores conocimientos que ese pueblo necesita para su desarrollo, su realización y su felicidad. Si estamos de acuerdo (y creo que quienes estamos aquí estamos de acuerdo) en que la internacionalización de nuestras universidades ayuda a mejorar esa calidad de la formación que ofrecemos y de las investigaciones que realizamos, es necesario que sea a nivel de los sistemas universitarios que alcancen al *conjunto* de las instituciones de toda nuestra región, y no al nivel más particular de lo que algunas de esas instituciones puedan hacer articulándose en redes particulares, que tenemos que pensar las políticas de internacionalización y de integración regional. Por lo demás, es obvio que es mucho más lo que se puede hacer trabajando de ese modo: A nivel de la relación entre dos universidades, entre grupos pequeños de universidades, podemos pensar en proyectos de investigación en común, en programas de investigación en común. Pero si pudiéramos pensar a nivel de los sistemas educativos de toda la región, podríamos pensar en políticas mucho más audaces de reconocimiento de títulos, de reconocimiento de trayectos formativos, de formación de grado y posgrado discutidas entre los países y para servir a los intereses y las necesidades de la región toda. En fin, para concluir con este primer asunto, me parece oportuno el modo en que la pregunta se formula: pensando en los

sistemas de educación superior de la región y no solamente en las estrategias particulares o singulares de las instituciones que los integran. En segundo lugar, respecto a la cuestión del antes y después del COVID, las dos colegas, Fernanda y Sharon, subrayaron algo con lo que estoy totalmente de acuerdo. Es improbable que la catástrofe sanitaria que atravesamos haya mejorado las cosas en nuestras universidades en general, y específicamente en relación con la cuestión de la integración regional y de la internacionalización, en el sentido de promover formas más avanzadas, más interesantes, más democráticas, menos tomadas por la lógica del mercado, como explicaba Sharon en su intervención. Más bien uno tiende a pensar que lo que hizo la pandemia con esto, como con todas las cosas, fue más bien profundizar las tendencias más desigualitarias, o a reforzar, más bien que a reducir, las asimetrías que conocemos. Con todo, a mí me gustaría decir algo que ubicaría en un terreno no ya tan práctico, sino más bien conceptual. Porque podríamos hablar mucho sobre las dificultades prácticas que tuvimos en estos dos años, en los que me parece que todas nuestras universidades estuvieron dedicadas primariamente a poder seguir sosteniendo sus actividades fundamentales, empezando por la actividad fundamental de impartir las clases a nuestros y nuestras estudiantes. Y es posible que hayamos tenido pocas energías, poco tiempo y pocos recursos para hacer muchas otras cosas, pero lo cierto es que la pandemia nos deja una importante enseñanza y un desafío para el futuro. Quiero decir que la pandemia es una de esas catástrofes de carácter global, de carácter planetario, que nos obliga a pensar necesariamente más allá de los límites de nuestros estados naciones, que nos obliga a pensar en los peligros, los desafíos que enfrenta hoy la humanidad en su conjunto, que nos obliga a revisar las grandes tradiciones humanistas y a ponerlas a la altura de los nuevos problemas que

tiene hoy el planeta, y que nos obliga, me parece, a revisar otra dimensión de lo que yo recién llamaba el derecho colectivo a la educación superior, que es el derecho del pueblo, o ahora de *los pueblos* (no del pueblo, de cada uno de los pueblos de nuestros distintos estados nación, sino del conjunto de los pueblos de la Tierra), a recibir los beneficios de lo que hacemos, de lo que investigamos, de lo que conocemos o tratamos de conocer en nuestras universidades. Hace cuatro o cinco décadas decía Jürgen Habermas en un libro que a mí me gusta mucho, que se llama *Ciencia y Técnica como Ideología*, que una sociedad democrática es una sociedad que estimula el diálogo en todas las direcciones entre los habitantes de los tres vértices del triángulo que componen los que tienen el poder (digamos: los gobiernos), los que tienen el saber (los miembros del sistema universitario, científico y tecnológico) y la opinión pública, o el pueblo, digamos, organizado bajo la forma de una opinión pública informada, reflexiva y crítica. Tenemos que poder pensar eso hoy a la escala en la que se nos han presentado este problema tremendo que es el de la pandemia, que es la escala del planeta en su conjunto, la escala global del planeta en su conjunto, y eso nos obliga, me parece, obliga a nuestras universidades a pensar junto con las otras universidades del planeta estos problemas tan severos, y por supuesto, a hacerlo en una perspectiva crítica, en una perspectiva heterodoxa, en una perspectiva que procure cuestionar las diversas asimetrías que hace un momento comentábamos, y por eso es más necesario que nunca el diálogo entre las universidades del sur del planeta y específicamente, para lo que nos interesa a nosotros, el diálogo entre las universidades de América Latina. Pensar desde América Latina los grandes dilemas que se le presentan a la humanidad.

Segunda Pregunta

Questions:

So, thinking specifically on your institution, what are the possibilities of developing a critical and autonomous higher education internationalization perspective? And, according to your vision or to your lens, what do you think we would need to develop a disruptive internationalization strategy from theory in the production of knowledge and in practice in action and some concrete activities?

Preguntas:

Al pensar desde sus instituciones ¿cuáles son las posibilidades de desarrollar una perspectiva autónoma y crítica de la internacionalización universitaria? Y, según su visión ¿qué necesitamos para generar una estrategia disruptiva en la internacionalización, tanto desde la teoría, en la producción de conocimientos propios, como de la práctica, en sus acciones y actividades concretas?

Perguntas:

Pensando desde suas instituições, quais são as possibilidades de desenvolver uma perspectiva autônoma e crítica da internacionalização universitária? Segundo a sua visão, o que necessitamos para gerar uma estratégia disruptiva na internacionalização, tanto desde a teoria, na produção de conhecimentos próprios, quanto da prática, nas ações e atividades concretas?

Fernanda Leal: Excelente pergunta, e difícil de responder, porque eu penso que diversas são as possibilidades para que outras perspectivas de internacionalização, além da dominante, emergam. Eu vou desenvolver o meu argumento a partir de uma dimensão específica que

considero bastante relevante, que é a questão da produção do conhecimento em internacionalização. Muito se observa nos discursos correntes que se deve produzir mais sobre internacionalização da educação superior, que o Sul Global deve produzir mais nessa área. Só que eu penso que também uma pergunta pertinente seria sobre como pesquisar sobre a internacionalização. Não só a questão de produzir, mas o que se está produzindo. Então, o que eu quero chamar a atenção é para o papel da epistemologia na prescrição e no delineamento da materialidade do mundo; do poder daquilo que é legitimado como conhecimento, como uma ferramenta de controle da autoridade e da subjetividade. Precisamente, o que eu quero chamar atenção é sobre como a produção do conhecimento e internacionalização da educação superior tanto molda quanto é moldada pela estrutura mais ampla em que a educação superior se assenta. E o que se observa quando a gente olha para as políticas, para as estratégias, para os discursos de internacionalização no Sul Global, pelo menos no contexto brasileiro, é que há um grande reflexo da literatura positivista, funcionalista sobre internacionalização, que advém em sua vasta maioria do centro de sistema mundial. Então o meu argumento é que de nada adianta produzir mais sobre internacionalização e fazer uso dessa literatura nas nossas políticas e estratégias se essa produção não questiona os pressupostos estruturais da internacionalização. Isso porque o conhecimento não é uma entidade que é objetiva, livre de valores e, também não se desenvolve distante das práticas do campo. O conhecimento molda os discursos, ele molda as ações com todos os fatores políticos, históricos, culturais e econômicos que lhe são inerentes. Nesse sentido, uma análise que é importante de ser feita são as relações de poder que existem entre os atores que estão fazendo a produção do conhecimento e a hegemonia que acaba determinando e que

acaba fazendo com que determinadas perspectivas de internacionalização se sobreponham a outras. Quando nós olhamos para os discursos, para as estratégias nacionais e institucionais de internacionalização da educação superior no Brasil é muito forte esse amparo que é feito nesses pressupostos determinísticos da literatura positivista sobre o tema. E se nós investigamos isso mais a fundo, percebemos que muitos autores renomados acabam assinando obras que são encomendadas pela Unesco, pelo Banco Mundial, pelo OCDE, pela NAFSA, e também há referenciais teóricos que são adotados, que mesmo que não sejam recomendados ou encomendados por essas organizações, se aproximam das suas visões e tendem a negligenciar o poder e a hegemonia que estão embutidos nas relações internacionais e nos sistemas da educação superior. Então, quando a universidade absorve acriticamente esses conceitos, ela falha na definição explícita do que a internacionalização pode ser no seu contexto específico. Ela faz uma importação automática e acrítica de ideias e de objetos culturais que já estão acabados, que são descontextualizados, que são desajustados da sua realidade e que acabam naturalizando a autoridade de uma perspectiva específica de internacionalização sob outras. Eu penso que reivindicar por outras perspectivas de internacionalização da educação superior é uma chamada, em última instância, para ressituar o papel da instituição universitária, pública sobretudo, na definição e na resolução coletiva dos problemas sociais, já que tais problemas, mesmo que sejam locais, mesmo que sejam nacionais, só podem ser resolvidos e contextualizados globalmente. Internacionalizar diferente, fazer uma outra internacionalização, ao meu ver, significa, de forma mais ampla, descolonizar a universidade, democratizar a universidade radicalmente com propósito mais amplo de que essa instituição possa contribuir para a pluralidade epistêmica e

ontológica, para a existência de um mundo no qual diferentes mundos possam de fato existir. Então só queria enfatizar a importância da produção do conhecimento sobre a internacionalização da educação superior, de uma perspectiva crítica que, de fato, conteste essa estrutura mais ampla na qual nós estamos inseridos

Sharon Stein: In response to the last question, I gave some examples of how we're trying to think and enact internationalization differently in my context. For me, again, in Canada, this really has to do with thinking about our responsibilities in relation to historical and ongoing colonial relationships. And that means thinking about these responsibilities locally, in terms of relationships with Indigenous people here in Canada, as well as globally in terms of global imperialism. But it's very much the case that our context will shape how we are imagining an alternative internationalization. So again, rather than try to create and then spread some kind of universal strategy, in my work on internationalization, I try to encourage people to hold two separate but related things. One is a depth of critique of the problem, and I say in terms of your critique and your analysis, go as far down the rabbit hole as you can. Go into all of the complexities and the place where there are no answers, and don't be afraid of doing that; at the same time there's a responsibility to our context, so also maintaining this search for little openings to enact different possibilities, and no matter how small they are, asking how we can move away from her further harm and towards these possibilities.

In my context, this often means again finding those cracks and working with people who are already starting to ask the questions and focusing on questions actually, rather than singular answers and solutions as a way to keep the conversation open and ongoing, and to keep us honest

and hyper self-reflective about our role in this. I have some questions that I often ask, and one is how our critiques of internationalization can also be reproducing the same logic that we are trying to interrupt. Just because we have a critique of something doesn't mean we are necessarily doing something different, right? Because it's very hard to actually know, be, relate, and imagine differently than the way we have been socialized and educated to do. And relatedly, how can we offer these critiques without situating ourselves outside of complicity in harm? So often we assume just because we have a critique of something, then we are part of the problem. But it's not really about choice. I'm systemically complicit in harm whether I like it or not. And I benefit from the current mode of internationalization because the international student fees help pay my salary, and also because this is my area of research. How are we keeping our own role in this visible at all times, so that we don't forget and go into that self-righteous mode that scholars can sometimes do?

I think the other question I have is, how do we make a critical intervention into internationalization that is relevant and rigorous? How do we make critical interventions that would be impactful in the current context, given that there is so much competition for epistemic space? There are a lot of different perspectives circling around, although they don't all have equal power, but it's very hard to get a word in, basically, and to have your words “land” because there are so many people saying so many different things. So how do we learn the discernment to know what's important and what is less important? And then how do we also attend to these different layers of colonialism? The example that is most relevant to me is this question of, how do we hold the way that global imperialism shapes internationalization in Canada, but also the

context of settler colonialism of Indigenous peoples here? What does it mean, for instance, for the Government of Canada and our institutions to be inviting international students into a place that is colonized? We aren't consulting Indigenous peoples to ask whether this is what they would want, and we are often recruiting future citizens to become part of the settler colonial country. So, what are our responsibilities in relation to that, and how can we hold both the racism that international students are often subject to with the question of Indigenous peoples and their sovereignty, and seeing that one can be both marginalized in one way and complicit in harm in another?

Another piece is, how do we challenge existing inequalities in internationalization beyond just our intellectual critique? What kinds of relational responsibilities do we have, and how do we work through the affective and embodied pieces of this – such as anger, guilt, shame, and fear – that often come up when we're trying to rethink education. How do we enact critiques of internationalization, knowing that our institutions are going to coopt them, and knowing that our institutions, for the foreseeable future, are subsidized by violent and unsustainable practices both at home and abroad? How do we go beyond just expanding representation of diverse perspectives to also enact the redistribution of resources and reparations for systemic historical and ongoing violence? How do we imagine and enact alternative internationalizations without romanticizing them? This is common trap that happens, and I still am sitting with this question. My last question is, what kind of approaches to internationalization could prepare us to face today's many overlapping wicked challenges, especially in relation to climate change? Those are the questions I will leave on the table. Thank you.

Eduardo Rinesi: Voy a ver si puedo decir dos o tres cositas, no sin señalar antes en el gran interés que me parece que tienen las presentaciones que hicieron ambas colegas, Fernanda y Sharon. Digo dos cositas. Me parece muy importante el subrayado de Fernanda respecto a que la internacionalización siempre se despliega según paradigmas específicos y que de lo que se trata es de ser capaces de cuestionar los supuestos ideológicos más profundos del paradigma que hoy domina nuestra manera de pensar la cuestión de la internacionalización universitaria. Hay mucho para conversar sobre esto. Evidentemente, hay un conjunto de supuestos respecto a la forma misma de organización del mundo y de sus asimetrías que tienden a no ser puestos en cuestión en los modos en los que solemos sumarnos a las formas en las que se lleva adelante la internacionalización en nuestras universidades, lo que es el resultado evidente de lo que llamamos hegemonía: de unos países sobre otros, de unas universidades sobre otras, y del tipo de pensamiento que lleva a invisibilizar esas asimetrías sobre el que buscaría sacarlas a la luz. Es decir, hay ciertos modos de pensarse las cosas, de pensarse el mundo, de pensarse en las relaciones entre los países, que tienden a imponerse como naturales y como inevitables. Y eso es algo que tenemos que ser capaces, en efecto, de discutir, de cuestionar, desde la forma misma de organización de nuestra formación universitaria. Es casi un lugar común señalar que en la mayor parte de las universidades de América Latina se enseña bastante mejor la historia de Europa que la historia de América Latina, que desconocemos de un modo inaceptable si queremos pensar, en efecto, en términos de una integración mayor de nuestras sociedades, de nuestros pueblos, y a mí me gustaría señalar una cosita respecto a un problema que yo creo que es muy importante, que es el problema de las lenguas y de las políticas de las lenguas. No me parece menor la discusión

sobre en qué lengua o en qué lenguas se producen y deben producirse las formas de internacionalización universitaria. Por todo tipo de razones, es evidente que en los modos dominantes en los que se producen a las políticas de internacionalización universitaria tienden a dominar las lenguas que dominan la organización de los saberes en el mundo, y muy especialmente el inglés, y eso es un problema, no porque tengamos algún problema de principio con el inglés o porque no nos guste aprender inglés, estudiar inglés o leer en inglés, sino porque eso nos priva de la posibilidad de incorporar a las conversaciones los legados provenientes de las culturas literarias, de las culturas ensayísticas, que surgen de la historia de nuestros pueblos de una manera que vuelve necesariamente al resultado de lo que hacemos en materia de internacionalización mucho más pobre. Quiero decir, no se trata solamente de aprender a hablar una lengua como si aprender a hablar una lengua fuera apropiarnos de un medio, apropiarnos de una técnica con la que hacer eficazmente las cosas. Se trata de que como esa cosa que queremos hacer involucra necesariamente la historia de nuestros pueblos, la cultura de nuestros pueblos, y como esa historia, esa cultura, solo se articula en la lengua de nuestros pueblos, privarnos de pensar en esas lenguas las actividades que hacemos en el marco de los procesos de internacionalización y de integración regional es particularmente serio. Me parece que hay muchas cosas para revisar en los modos en los que consideramos, y a veces incluso los que evaluamos en nuestras universidades sudamericanas, lo que hacemos, en las formas en las que construimos nuestras carreras académicas, nuestro currículum vitae, los criterios sobre los artículos que “valen más” y los artículos que “valen menos” en nuestras competencias por los cargos, en nuestros concursos o nuestras compulsas para acceder a recursos o para lo que sea. No

estoy diciendo nada que no forma parte de nuestras conversaciones de todos los días. Es necesario revisar muy críticamente la hegemonía del inglés en países que no lo hablamos como primera lengua, porque temo que no discutir eso muy críticamente deja fuera de las discusiones una parte importante de nuestra cultura y de nuestra historia. La segunda cuestión es la necesidad de avanzar, en América Latina y en América del Sur en particular, en la enseñanza y en el aprendizaje por parte de nuestros jóvenes, y en el uso mucho más amplio en nuestras universidades, de las dos principales lenguas que hablamos en nuestros países. Hay una ley, que no se está cumpliendo ni en la Argentina ni en Brasil, pero que es el resultado de un pacto internacional y que debería regir en los dos países, por la cual los estudiantes de las escuelas secundarias de la Argentina deberían aprender portugués y los estudiantes de las escuelas secundarias brasileñas deberían aprender castellano. Ni los unos ni los otros lo hacen y eso está muy mal. Es necesario avanzar en la enseñanza masiva del portugués en la Argentina y es necesario avanzar en la enseñanza masiva del castellano en el Brasil. Tenemos que hacerlo porque existen en nuestros países leyes que mandan eso a los gobiernos de nuestros Estados, pero además podemos y debemos ayudar a hacerlo desde nuestras universidades. Nuestras universidades forman en nuestros países una parte importante de los profesores de nuestras escuelas secundarias. Ya desde allí es necesario hacer un trabajo de, como dicen los que saben de estas cosas, *glotopolítica*, o política de las lenguas, en favor de la posibilidad de una comunicación mucho menos mediada por otras lenguas diversas de las que hablamos todos los días en nuestros países para poder producir una integración regional más eficaz. Y mientras tanto, y no solo mientras tanto, sino también después, es necesario avanzar mucho en un campo

en el que las universidades tienen mucho para hacer, que es el campo de la edición universitaria. Es necesario que las editoriales de nuestras universidades, que son muchas y que son muy buenas, algunas de las cuales tienen una historia fundamental e importantísima en la educación de nuestros pueblos, avancen también en la producción, en la edición de los materiales que puedan servir mejor a estas conversaciones, también con una política activa de traducciones. De traducciones de las cosas que se producen en Europa, desde luego. De traducciones de las cosas que se producen en Estados Unidos, desde luego. Pero también de traducciones, en los distintos países hispanoparlantes de América del Sur, de todo lo importantísimo que se produce en el Brasil, y de traducciones en el Brasil de todo lo importantísimo que se produce en los países hispanoparlantes de América del Sur. Aquí digo América del Sur (y no América Central ni las Antillas) porque allí la cosa se complica por muchas razones, pero por supuesto que allí también es necesaria una política de las lenguas que incorpore los múltiples modos en los que los pueblos han hecho suyas, también, las viejas lenguas de sus metrópolis coloniales para hablar hoy esa diversidad tan grande de idiomas que conocemos en esa parte de América Latina. Me parece entonces que hay que avanzar en todos estos campos, y menciono uno más, destacando el gran interés de lo que decía Sharon hace un momento. Sharon decía algo de lo más interesante; ser absolutamente radicales en la crítica, no ponernos ningún límite en la crítica y ser muy responsables en la práctica, y usó muchas veces una palabra que a mí me importa mucho y que me parece que, en efecto, es fundamental si queremos pensar con responsabilidad nuestras instituciones, que es la palabra “contexto”. Responsabilidad con nuestros contextos. Nuestras universidades están situadas en contextos específicos: en contextos nacionales, en contextos

regionales, incluso en contextos locales. Es necesario (en la Argentina tenemos alguna experiencia en esto, en otros países de América Latina sé que también) avanzar más todavía en la incorporación de las voces de los territorios, de las comunidades, de la sociedad civil dentro de la Universidad, ayudando a los gobiernos de las universidades a determinar el sentido de sus tareas de formación, de sus programas y líneas de investigación y también, claro, de sus políticas de internacionalización. La internacionalización universitaria es algo demasiado importante para dejárnoslo a los universitarios. La internacionalización universitaria es una parte fundamental de una política de integración cultural y regional que tienen que poder pensar los pueblos, mucho más allá de nosotros, los universitarios, y allí las universidades podemos ayudar, escuchando más que los que solemos hacerlo, las voces diversas de la ciudadanía. En estas cosas me parece que podemos ayudar, desde nuestras instituciones, a gestar mejores formas de integración política y cultural. Y digo una última cosa, muy cortita. Con mucha frecuencia, las oficinas de internacionalización, los ámbitos institucionales donde se procesan las políticas de internacionalización de nuestras universidades, son oficinas, son ámbitos, son dependencias a la propia estructura organizativa de nuestras universidades muy alejadas del centro político de la vida de nuestras instituciones, muy marginales, muy secundarias. Se ocupan de hacer convenios, se ocupan de organizar viajes, se ocupan de un conjunto muy específico de asuntos que no son considerados centrales en la propia organización de la actividad de las universidades. Es necesario, me parece, poner a la internacionalización como un eje fundamental de la vida misma de nuestras universidades. La internacionalización (la definición *política* sobre el tipo de internacionalización que se quiere desplegar) tiene que ocupar un lugar en la definición de las

políticas académicas, en la definición de las políticas de investigación, en la definición de las políticas editoriales. En ese sentido, me parece que en todas nuestras universidades son necesarias políticas de internacionalización orientadas primariamente a la integración regional latinoamericana, que hagan de esa integración regional latinoamericana un objetivo que organice el conjunto de las muchas actividades que hacemos en la Universidad, y no simplemente un puñado de acciones más bien marginales ni tampoco un conjunto de discusiones entre expertos

Primera pregunta de cierre:

Hablaron sobre la responsabilidad social de las de las universidades y eso es algo que se está discutiendo hoy en día, que se ha planteado cómo tenemos que tener un rol más significativo con respecto a nuestros territorios, pero también fuera de nuestros territorios, pensándonos no solamente como un pueblo, sino que, tal como lo menciona Eduardo, distintos pueblos que contribuimos a un mundo mejor ¿De qué manera podemos avanzar en una responsabilidad social con una perspectiva internacional? ¿Qué piensan ustedes al respecto?

First closing question:

You spoke about the social responsibility of universities and that is something that is being discussed today, that has been raised, how we have to have a more significant role with respect to our territories, but also outside our territories. Thinking of ourselves not only as a people, but, as Eduardo mentions, different peoples that contribute to a better world. How can we advance in social responsibility with an international perspective? What do you think about it?

Sharon Stein: One thing that comes to mind is thinking about issues that affect us all, but affect us all very unevenly. Of course, Covid is an example, and in my work, climate change is

one. There are different conversations to be held depending on our context, and in terms of our responsibilities, in relation to that, and yet we are all affected in some way. For the Indigenous communities that we work with in Brazil, when they are fighting to maintain their rights to their territory, especially people in the Amazon, they say, ‘Yes, we are fighting for our rights, but we are also fighting for you, and for the possibility of human survival on the planet. And if we don't fight, it affects us first, and most violently, and that needs to be kept visible. But also, if we don't fight and you don't support our fight, then you will suffer. Maybe not as quickly, but eventually it will come to your doorstep. Everything that you have displaced onto us, and extracted from us, will come back to you. And we are trying our best to stop that from happening.’ Educationally, they are very interested in what kinds of interventions could invite us to sit with the reality of this instead of constantly being in denial about our complicity in harm, and about the ways that our consumption is hurting people and the planet, in ways that threatened the continuity of human life. So, I think, if you can do it in a layered way, bringing together these big global issues without flattening, which sometimes happens. Yes, we're all affected by climate change, yes, in very different ways. So, if you can hold those complexities in relation to these issues and think how we can come together around that, I have found not only internationally but also interdisciplinarily, that can be quite generative

Fernanda Leal: Para complementar, o que a Sharon acabou de falar me faz recordar da importância de que nós, que estamos inseridos na universidade, também tenhamos a concepção de que como pessoas que estão fora dela podem contribuir para o nosso trabalho, porque geralmente, nessa relação entre universidade e sociedade, a universidade se posiciona num lugar

de maior hierarquia, muitas vezes achando que nós somos as pessoas que temos as respostas para questões locais, nacionais, globais, que sem as pessoas que estão vivenciando essas situações nós jamais poderemos chegar às respostas de que precisamos, então a importância, também, quando se pensa em internacionalização, é de pensar nesse diálogo orgânico entre a universidade e a sociedade.

Eduardo Rinesi: Querría decir en relación con eso que me parece indispensable, al mismo tiempo que planteamos grandes objetivos para nuestras políticas de internacionalización universitarias, reconocer el conjunto de fuerzas ideológicas y de todo tipo que nos exceden y en medio de las cuales siempre estamos tratando de hacer las cosas con la mayor responsabilidad y lo mejor posible. Y en ese sentido, tomo la metáfora de Sharon del radar: sabemos que vivimos en un mundo de poderes económicos, políticos y de todo tipo a los que no les gustan las cosas que a nosotros nos gustaría hacer, y entonces ahí el trabajo debe volverse, nos dice Sharon, necesariamente responsable en ese contexto, tal vez menos pretencioso o menos grandilocuente, más silencioso, pero al mismo tiempo, y quizás justo por eso, más constructivo. Nada que no ocurra en todos los planos cuando queremos cambiar el mundo para ponerlo a funcionar en un sentido diferente al que lo organiza hoy. Ahora, junto con este interesante llamado de atención que nos hace Sharon, digo otra cosa: los problemas de los que hemos estado hablando, los problemas que revela el COVID-19 (no solo el problema del COVID-19, sino los problemas que revela: el COVID-19 no es el problema que tenemos sino el *síntoma* de los grandes problemas que tenemos, que tienen que ver con los modos en los que se organiza económicamente el mundo, en los que se organiza la producción de nuestros alimentos, de los chanchos que nos

comemos y del forraje que se comen los chanchos que nos comemos), todos estos problemas, digo, tienen una magnitud tal que nos obliga a no desvincular nuestras luchas, específicamente universitarias e interuniversitarias, nuestras discusiones sobre los mejores modelos de internacionalización en las universidades, de la discusión sobre las grandes luchas *políticas* mucho más generales en las que también tenemos que intervenir. Quiero decir: no hay ninguna posibilidad de que tengamos unas universidades que tengan una buena internacionalización y que puedan producir apuestas en el sentido de una integración regional como la que nos gustaría si no tenemos gobiernos que vayan en la misma dirección, gobiernos a los que les interese la suerte de sus pueblos, gobiernos que no sean simples apéndices de los poderes económicos del mundo (que son entre otros los de los productores de chanchos y de forrajes para los chanchos, y de herbicidas para los forrajes para los chanchos, y de vacunas para curarnos de las enfermedades que nos producen las pestes que siguen como consecuencia de tanto descalabro), sino que puedan contribuir, junto con sus universidades, apoyando a sus universidades y apoyándose sobre ellas, a mejorar las condiciones de vida de la población de todo el mundo. Por eso me parece que la lucha universitaria y la lucha política son luchas que deben darse de manera inseparable y que tenemos que ser muy prudentes, muy responsables, que trabajar –sigo con la metáfora– bajo el radar y que ser conscientes de nuestros límites, pero sin dejar, al mismo tiempo, de seguir preguntándonos por las grandes estructuras de poder que gobiernan el mundo, porque es contra ellas contra las que al final tenemos que discutir.

Segunda pregunta de cierre:

Principalmente esa relación entre la internacionalización y el poder político, trayendo aquí la cuestión política, surge una pregunta. Yo soy argentina pero vivo en Brasil ya hace un tiempo y a fin de año tenemos elecciones aquí en Brasil y estamos todos muy expectantes de esos resultados y entonces mi pregunta sería tanto para Fernanda como para Eduardo, y ahora voy a realizar otra para Sharon ¿Cómo se ha dado esta relación entre la internacionalización y esa cuestión política? y también ¿cómo ha ido cambiando a lo largo del tiempo y ante esta elección que vamos a tener aquí al final de año en Brasil? ¿Cómo son las expectativas no sólo de Brasil, sino de toda la región? y Sharon, una pregunta, cuando te escuchaba hablar, me resulta muy interesante el trabajo que ustedes vienen desarrollando con el grupo de investigación con los pueblos originarios, con los pueblos indígenas y Eduardo estaba comentando que la internacionalización es algo demasiado relevante para que quede simplemente dentro del ámbito académico, del ámbito universitario y ustedes tienen un trabajo muy fuerte con estos pueblos originarios. Es algo que nosotros aquí en América latina, creo que tenemos una deuda muy grande ¿Y cómo es ese trabajo, esa unión entre internacionalización y movimientos sociales? ¿Cómo esta experiencia nos puede ayudar a pensar, a reflexionar sobre esas esos dos aspectos que parecen tan distantes pero qué tienen tanto en común? Muchas gracias.

Second closing question:

Mainly that relationship between internationalization and political power, bringing the political question here, a question arises. I am Argentine but I have lived in Brazil for some time now and at the end of the year we have elections here in Brazil and we are all very expectant of those

results and so my question would be for both Fernanda and Eduardo, and now I am going to ask another for Sharon. How has this relationship between internationalization and this political issue come about? And also, how has it changed over time and in view of this election that we are going to have here at the end of the year in Brazil? What are the expectations not only of Brazil, but of the entire region? and Sharon, one question, when I was listening to you speak, the work that you have been developing with the research group with the original peoples, with the indigenous peoples is very interesting to me, and Eduardo was commenting that internationalization is something too relevant to be left simply within the academic field, the university field and you have a very strong job with these native peoples. It is something that we here in Latin America, I think we have a very large debt. And how is that work, that union between internationalization and social movements? How can this experience help us to think, to reflect on these two aspects that seem so distant but what do they have so much in common?

Thank you so much

Eduardo Rinesi: Si quieren, empiezo por la primera pregunta. Me parece que no es necesario ser muy perspicaz para advertir que la elección de este año en Brasil es fundamental para América Latina y para el mundo todo. Me parece que en el Brasil, como en muchos otros países de América Latina, los próximos turnos electorales van a ser decisivos, porque están en juego no sutilezas o matices dentro de paradigmas más o menos compartidos, sino formas de comprensión del sentido mismo de la vida social radicalmente contrapuestos: lo que se juega en América Latina hoy son las condiciones mismas para la vida democrática. Y en algunos casos para la vida, sin más. Entonces, me parece que es difícil exagerar la importancia de lo que en

nuestros países vaya a pasar en los próximos turnos electorales en términos de la posibilidad de que lleguen al gobierno, o continúen en él, derechas brutales explícitamente antidemocráticas. Manifiestamente criminales, mafiosas, o que se creen condiciones para gobiernos que podrán gustarnos un poco más o un poco menos, que podremos considerar un poco más reformistas o un poco más cercanos a nuestros mejores sueños, pero que crean sin duda condiciones mínimas para la vida de muchos millones de personas, y que ciertamente establecen unas condiciones muy diferentes que las que plantea la derecha para la vida y el funcionamiento de nuestras instituciones universitarias. A mí me parece que en la Argentina, que es lo que más conozco, y en Brasil, que conozco apenas un poquito, hubo condiciones para el desarrollo de políticas de internacionalización que fueron bastante interesantes en los tiempos en los que tuvimos gobiernos que fueron también bastante interesantes ¿Son las políticas de internacionalización con las que yo sueño? ¿Fueron todo lo buenas que a mí me gustaría? No, y tenemos muchas críticas para hacerles, sin duda. Por solo mencionar un asunto: el discurso latinoamericanista y la, creo yo, sincera vocación latinoamericanista del gobierno anterior del presidente Lula se daba medio de patadas con ese enorme, importantísimo, multimillonario pero *muy* opinable programa que fue el programa “Ciencia sin Fronteras”. Estaba bárbaro el discurso latinoamericanista de Lula. Lo escuchabas y te ponías a llorar. Pero después venía el Estado brasileño y le financiaba a cualquier joven brasileño que se quería ir a hacer sus estudios de posgrado a Ámsterdam, a París o a Berlín la matrícula de sus cursos, el departamento en el que paraba y la comida que comía en los restaurantes de Ámsterdam, de París o de Berlín. ¿Y qué hacemos con América Latina, presidente? Y otro tanto podríamos decir también de lo que pasó por casa, un poco por

indefiniciones y resoluciones de las propias políticas gubernamentales y otro poco porque las políticas gubernamentales sobre las universidades actúan sobre unas instituciones (esas universidades) que son muy complicadas y que están habitadas por personajes (nosotros) que no somos ninguna pinturita. Discursos latinoamericanistas por todos lados, promoción de la integración latinoamericana a la mañana, a la tarde y a la noche, pero después venían los investigadores y docentes “realmente existentes” y te decían: “Ay, sí, me iría con mucho gusto a Lima, pero tengo una invitación para ir a Londres, y es tanto más linda...” Entonces, me parece que, porque los gobiernos no son nunca todo lo fuertes –o lo coherentes– que nos gustaría que fueran, y porque las instituciones en las que estamos son instituciones fuertemente corporativas, fuertemente reproductoras de todo tipo de privilegios y también de formas muy ideológicas de pensar el mundo, se hace muy difícil promover políticas de internacionalización en el sentido progresivo, democratizador, transformador, del que aquí estamos hablando. Dicho esto, no hay ninguna duda que vamos a poder tener muchas mejores políticas de internacionalización universitaria y de todo con un gobierno de Lula o con un gobierno pasablemente progresista y democrático en la Argentina que con un gobierno de Bolsonaro o con un gobierno de la derecha argentina que ya ha mostrado todas sus cartas y de la que no cabe esperar nada de nada en materia universitaria ni en ninguna otra. Entonces, por supuesto que ponemos muchísimas expectativas en las elecciones de este año en el Brasil.

Fernanda Leal: Sim, é. Eu penso que o Eduardo já representou muito do que eu falaria. Na verdade, o teu conhecimento do Brasil é muito bom. Estamos bem alinhados, mas algo que eu acho que merece ser enfatizado é, como no contexto brasileiro, muito embora quando se

faça referência à internacionalização como processo que parte da própria universidade, quando a gente olha para o histórico de internacionalização, a gente percebe uma grande influência do governo federal, por conta da sua projeção desenvolvimentista na educação superior. Então, até que ponto as universidades públicas têm uma autonomia para desenvolver políticas próprias, programas próprios de internacionalização, que não estejam alinhados com essa visão? Nessa perspectiva mais ampla do governo federal, quando a gente olha para o Ciência sem Fronteiras, para Idiomas sem Fronteiras, inclusive para o Capes-Print – que é um programa que muito advogou que quebrava o paradigma de comprador de produtos educacionais – a gente percebe um alinhamento, né? Que o que está por trás da concepção desses programas é uma ideia é bastante desenvolvimentista de inserir o Brasil no mercado mundial capitalista de forma mais ativa. o Capes-Print, por exemplo, teve seu desenho feito pela Fulbright. Vinham consultores da Fulbright às nossas universidades públicas fazer a campanha desse programa, então, até que ponto, realmente, é uma iniciativa que dá autonomia para as universidades? Infelizmente, mesmo nos governos mais progressistas, nós percebemos esse alinhamento nessa mesma projeção. Enfim, as teorias nas quais nos baseamos, os modelos, como a Sharon bem falou, é o ideal de mundo que queremos alcançar. Ele está inserido numa perspectiva eurocentrada, então, eu acho que o importante é fortalecer mesmo a questão da autonomia universitária e nisso a gente está muito mal. A universidade onde eu trabalho, a universidade federal de Santa Catarina, teve eleição para reitor, recentemente. A nomeação ainda não saiu e o novo reitor deve começar o trabalho em 20 dias, mas nós não sabemos ainda se ele vai ser de fato nomeado, porque a nossa eleição interna ela é considerada somente uma consulta informal. Ela não tem validade. Isso

deveria ter sido definido nos governos progressistas anteriores como algo que é determinado pela universidade, que as universidades possam de fato eleger os seus representantes. Isso nunca foi feito, inclusive por aqueles governos. Então, as expectativas são enormes. Qualquer coisa para a universidade pública brasileira é melhor do que o Bolsonaro, não temos dúvida disso. Então esperamos realmente que as coisas mudem, mas eu acho que nós também temos que mudar e lutar mais pela autonomia universitária. Mas, claro, que seja uma autonomia condicionada à sociedade, não uma universidade que é autônoma, mas que se coloca numa posição de torre de marfim, e sim uma universidade que seja cada vez mais democrática, que represente cada vez mais a sociedade na qual está inserida, e daí a importância de que todos tenham acesso a essa instituição.

Sharon Stein: I think in the case of our work, it's the question of social movements and Indigenous relationships and internationalization. A lot of it comes from the relationship itself. If you are, from my perspective, doing international engagement in an ethical way, then you have to develop very strong deep relationships that are not centered around the research itself; research becomes secondary, so that we are not instrumentalizing the relationship for the research. Because of that, we have responsibilities to the people that we work with. So when they're facing Marco Temporal, or all the bills that are still brewing in the Brazilian government, and they ask for support, we offer what we can, which is only a small thing, in relation to a campaign that they lead this summer that we supported. It was very interesting learning about how to figure out our role in this translation across contexts to try and make these issues relevant to people in the global north, which was their request. They said they would focus on things in

Brazil, but that they needed more global attention on this. This then ignites difficult things, like Brazilian President Jair Bolsonaro saying: well, if you are abroad and trying to get involved, you are the actual colonizers. So it's a very difficult dance, and it has many layers. The relational layer of this is responsibility to the communities; there's the practical layer of asking how we should mobilize; and then there is the educational layer, which itself has many layers. For instance, in a course that we taught last year, we brought the communities' campaign into the course as a case study about trying to enact global change differently, and the complexities of that and how to keep people's attention when there are so many competing concerns. Now the campaign has evolved into an educational project where the communities are thinking about how to go beyond the immediate concern, which is still an immediate concern, towards a long-term invitation again, towards (re)education for the Global North, focused on a more responsible and accountable approach to education and knowledge and relationships, economy and everything else

Conclusión

Como cierre del debate, Paulina Latorre, María Julieta Abba y Lionel Korsunsky expusieron sus reflexiones finales para caracterizar la importancia de las experiencias de cada uno de los y las expositoras, para profundizar sobre los conceptos de internacionalización universitaria desde una perspectiva claramente regional, avanzar en sus desarrollos teóricos y posibilidades prácticas desde un abordaje crítico y heterogéneo. Asimismo, destacaron las vinculaciones e interacciones que suceden entre las instituciones de educación superior, la sociedad en que se encuentran emplazadas, el país y la región como condicionantes para pensar

el devenir del desarrollo de sus procesos de internacionalización. Los conceptos de responsabilidad social de las universidades y el derecho a la educación superior de las sociedades fueron conceptos muy destacados en esta última parte de las intervenciones, y rescatados por los y las moderadores dado que permiten acercarnos a una forma crítica a un proceso de internacionalización más descolonizado, alternativo y, si así se quiere, altamente humanista que permita la integración de nuestros pueblos, sociedades y región.

Para finalizar, los y las moderadores, además de agradecer ampliamente a los y las académicas, subrayaron el muy interesante espacio brindado para dialogar, discutir y pensar más profundamente sobre nuestras realidades latinoamericanas desde sus distintas miradas, estudios e investigadores en el tema. Recalaron así la intención de la Red REDALINT de incentivar este tipo de diálogos para profundizar, debatir y sumar perspectivas y actores diversos de las universidades (investigadoras/es, docentes, gestoras/es, autoridades) para construir entre todes una internacionalización plena y democrática en nuestras instituciones de educación superior.